

# La actividad de Dios

## Salmo 66

### Salmos 66:1-20 (LBLA)

<sup>1</sup> “Aclamad con júbilo a Dios, toda la tierra;

<sup>2</sup> cantad la gloria de su nombre; haced gloriosa su alabanza.

<sup>3</sup> Decid a Dios: ¡Cuán portentosas son tus obras! Por la grandeza de tu poder, tus enemigos fingirán obedecerte.

<sup>4</sup> Toda la tierra te adorará, y cantará alabanzas a ti, cantará alabanzas a tu nombre.  
(Selah)

<sup>5</sup> Venid y ved las obras de Dios, admirable en *sus* hechos a favor de los hijos de los hombres.

<sup>6</sup> Convirtió el mar en tierra seca; cruzaron el río a pie; regocijémonos allí en El.

<sup>7</sup> El domina con su poder para siempre; sus ojos velan sobre las naciones; no se enaltezcan los rebeldes. (Selah)

<sup>8</sup> Bendecid, oh pueblos, a nuestro Dios, y haced oír la voz de su alabanza.

<sup>9</sup> El es quien nos guarda con vida, y no permite que nuestros pies resbalen.

<sup>10</sup> Porque tú nos has probado, oh Dios; nos has refinado como se refina la plata.

<sup>11</sup> Nos metiste en la red; carga pesada pusiste sobre nuestros lomos.

<sup>12</sup> Hiciste cabalgar hombres sobre nuestras cabezas; pasamos por el fuego y por el agua, pero tú nos sacaste a *un lugar de abundancia*.

<sup>13</sup> Entraré en tu casa con holocaustos; a ti cumpliré mis votos,

<sup>14</sup> los que pronunciaron mis labios y habló mi boca cuando yo estaba en angustia.

<sup>15</sup> Te ofreceré holocaustos de animales engordados, con sahumero de carneros; haré *una ofrenda de bueyes y machos cabríos*. (Selah)

<sup>16</sup> Venid y oíd, todos los que a Dios teméis, y contaré lo que Él ha hecho por mi alma.

<sup>17</sup> Con mi boca clamé a Él, y ensalzado fue con mi lengua.

<sup>18</sup> Si observo iniquidad en mi corazón, el Señor no *me* escuchará.

<sup>19</sup> Pero ciertamente Dios *me* ha oído; El atendió a la voz de mi oración.

<sup>20</sup> Bendito sea Dios, que no ha desechado mi oración, ni *apartado* de mí su misericordia”.

Las huellas del Señor pueden detectarse a lo largo de la historia. A veces, su actividad es dramáticamente evidente, como cuando separó las aguas del mar Rojo, pero en otras ocasiones ella nos resulta imperceptible. Sin embargo, hay bendiciones para quienes desarrollan el discernimiento espiritual para ver lo que Dios está haciendo.

Las ideas preconcebidas acerca de cómo trabaja el Señor pueden impedirnos percibir su obra. Cuando Él responde nuestras oraciones, nos regocijamos y reconocemos fácilmente su intervención a favor nuestro. Pero, ¿qué pasa cuando no nos da lo que pedimos? Con frecuencia llegamos a la conclusión de que Él no está haciendo nada.

El salmista reconoció que el Señor obra de varias maneras, a veces dando una gran liberación ([Salmo 66:5-6](#)) y, otras, por medio de situaciones dolorosas ([Salmo 66:10-12](#)).

**Salmos 66:5-6 (LBLA)**

<sup>5</sup> “Venid y ved las obras de Dios, admirable en *sus* hechos a favor de los hijos de los hombres.

<sup>6</sup> Convirtió el mar en tierra seca; cruzaron el río a pie; regocijémonos allí en El”.

**Salmos 66:10-12 (LBLA)**

<sup>10</sup> “Porque tú nos has probado, oh Dios; nos has refinado como se refina la plata.

<sup>11</sup> Nos metiste en la red; carga pesada pusiste sobre nuestros lomos.

<sup>12</sup> Hiciste cabalgar hombres sobre nuestras cabezas; pasamos por el fuego y por el agua, pero tú nos sacaste a *un lugar de abundancia*”.

Otro problema que puede impedir que veamos la mano de Dios en nuestra vida es la falta de atención. Las exigencias de un estilo de vida agitado claman por nuestro tiempo y concentración, dejando poco espacio para momentos de quietud en su presencia. Sin períodos de meditación y oración, nuestro sentido espiritual se embota. Pero quien lee la Biblia con regularidad aprenderá a reconocer la actividad de Dios en su vida, porque Él actúa siempre de acuerdo con su Palabra.

Los ojos enfocados en el Señor se abren a una nueva perspectiva. Su fe crecerá al comenzar a discernir la actividad de Dios en su vida. El gozo y la emoción de ver su participación en las cosas grandes y pequeñas, le motivará a alabarle y darle gracias, incluso en los momentos difíciles.